



Fenomenología como método de investigación cualitativa: preguntas desde la práctica investigativa

Phenomenology as a qualitative research method:
questions from the research practice

Narciso Castillo Sanguino

Resumen

El presente artículo tiene por objetivo aclarar algunos aspectos sobre la fenomenología como método de investigación cualitativa. La fenomenología al ser filosofía y método presenta algunos aspectos que parecen difíciles y confusos para los investigadores interesados en aplicarlo en las ciencias humanas. Entre las principales interrogantes que causan desconcierto se encuentran: ¿qué es la fenomenología? ¿Cuáles son sus principales dispositivos metodológicos? ¿Existe una diferencia entre la investigación fenomenológica practicada en la filosofía y aquella practicada en las ciencias humanas? ¿Qué características debe tener un estudio fenomenológico en la investigación cualitativa? Estas interrogantes se abordan a través de este texto y se concluye que a) la fenomenología es el estudio de la experiencia vivida antes de ser conceptualizada o teorizada, b) para regresar a este tipo de experiencia se necesita de la *epoché*-reducción como principales recursos metodológicos, c) existe diferencia entre el método fenomenológico utilizado por los filósofos y el método utilizado por los investigadores cualitativos, y d) todo estudio fenomenológico debe cumplir con ciertos criterios.

Palabras clave: investigación cualitativa; fenomenología; método fenomenológico; reducción; *epoché*.

Abstract

This paper aims to clarify some issues about phenomenology as a qualitative research method. Phenomenology is a philosophical theory and a method; this double condition provokes that human sciences researchers consider it difficult and confusing. The questions that usually cause confusion are: what is phenomenology? What are its methodological devices? Is there any difference between phenomenological research as a method in philosophy and that in the human sciences? What are the main characteristics of phenomenology as a qualitative research method? This text tackles these questions, and it concludes that a) it is possible to say that phenomenology as a qualitative research method is the study of the lived experience before being conceptualized or theorized, b) the reduction-*epoché* are the methodological devices that allow to return to the experience as it is lived, c) there is a difference between the phenomenological method used by philosophers and that one used by qualitative researchers, and d) a phenomenological study requires to fulfill some criteria.

Keywords: qualitative research; phenomenology; phenomenological method; reduction; *epoché*.

Introducción

La fenomenología es una filosofía, un enfoque y un método de investigación en las ciencias humanas (Heinonen, 2015). Como método, se basa en la filosofía fenomenológica lo cual le otorga cierta dificultad para los investigadores cualitativos, y en particular para los de habla hispana. Este hecho se ve reflejado en la poca producción de estudios fenomenológicos en Hispanoamérica (Ayala Carabajo, 2017). Entre los retos comunes que un investigador cualitativo enfrenta para realizar un estudio fenomenológico resalta que se requiere una inmersión en la filosofía fenomenológica. Al leer sobre filosofía fenomenológica, descubrimos una gran diversidad de propuestas. Como resultado, los investigadores cualitativos, interesados en realizar una investigación de este tipo, se encuentran con esta variedad que resulta confusa y compleja.

La poca claridad que se tiene sobre la fenomenología como método de investigación cualitativa repercute en la poca producción y escasa difusión del método fenomenológico en la literatura en español. El presente texto pretende clarificar algunos aspectos que parecen ambiguos para el investigador cualitativo interesado en iniciar una investigación fenomenológica. Estas cuestiones se materializan en las preguntas: ¿qué estudia la fenomenología? ¿Existe una diferencia entre la fenomenología practicada por los filósofos y aquella practicada por los investigadores cualitativos? ¿Cuáles son los principales recursos metodológicos de la fenomenología? ¿Cuáles con las características que un estudio debe cumplir para que sea considerado como fenomenológico? Este texto aborda estas interrogantes con el objetivo de informar al investigador cualitativo sobre estos aspectos que son necesarios tener en cuenta antes de cualquier esfuerzo metodológico de carácter instrumental.

La fenomenología puede ser abordada desde diferentes perspectivas. Es posible adoptar un enfoque histórico que permita adentrarnos en sus orígenes, se puede estudiar desde el enfoque que privilegia el concepto de mundo de la vida (el mundo de la experiencia humana distinto al mundo natural), puede abordarse desde un enfoque de carácter evolutivo que permita dar cuenta de las transformaciones de la fenomenología, o puede adoptarse un enfoque que privilegie el estudio del método fenomenológico (Gallagher & Francesconi, 2012). Sin soslayar los demás enfoques, este texto parte de la aplicación del método fenomenológico para realizar investigación, especialmente aquella realizada en las ciencias humanas bajo los métodos cualitativos.

¿Qué es la fenomenología?

La fenomenología es una filosofía y un método iniciada por el moravo Edmund Husserl (1859-1938). De inicio la palabra fenomenología causa desconcierto para los investigadores cualitativos. La palabra fenomenología ha sido definida de distintas formas, atendiendo a sus raíces etimológicas, se puede decir que la fenomenología es el estudio de los fenómenos (Zahavi, 2019). Otra definición común es “hacer ver desde sí mismo aquello que se muestra, y hacerlo ver tal como se muestra desde sí mismo” (Heidegger, 1997: 57). Estas definiciones resultan problemáticas para los investigadores cualitativos que carecen de una formación filosófica. Una tercera definición que suena más cerca de la investigación en las ciencias humanas se encuentra en la obra *Fenomenología de la Percepción*. Aquí, la fenomenología se define como “el ensayo de una descripción directa de nuestra experiencia tal como es, sin tener en cuenta su génesis psicológica ni las explicaciones causales que el sabio, el historiador o el sociólogo puedan darnos de la misma” (Merleau-Ponty, 1993: 7).

Estas definiciones aparentemente distintas entre sí remiten a un volver originario hacia las cosas, o mejor aún, hacia “nuestra experiencia tal como es” (Merleau-Ponty, 1993: 7). En el ámbito de la investigación cualitativa, este tipo de experiencia es conocida como “experiencia vivida” la cual no tiene que ver con la experiencia acumulada de saberes, ni con el dominio de una habilidad adquirida por la práctica. Se puede decir que “la fenomenología es el estudio de lo que se da a sí mismo en la experiencia prepredicativa. O mejor, la fenomenología es el estudio de lo que se da a sí mismo como experiencia vivida. Cualquier experiencia puede ser sujeta de una investigación fenomenológica: tener una conversación, estar aburrido, etc.” (van Manen, 2017a: 813).

La fenomenología se interesa en el cómo y no el qué de las cosas; es decir, se interesa por el cómo las cosas son experimentadas desde la perspectiva de primera persona. “Los investigadores fenomenológicos generalmente están de acuerdo que el objetivo principal de la

fenomenología es regresar a los significados corporeizados y experienciados. Se buscan descripciones ricas y complejas de un fenómeno tal como es concretamente vivido” (Finlay, 2009: 6). La noción clave es “experiencia vivida”, también llamada experiencia pre-reflexiva, pre-predicativa, no reflexiva y/o experiencia a-teorética (van Manen, 2017b). Dicho esto, se puede decir que la fenomenología tiene por objetivo, regresar a los significados vividos antes de ser conceptualizados o teorizados.

La fenomenología descarta las teorías, opiniones, creencias, y suposiciones que se tengan sobre determinada experiencia vivida y se interesa por hacer una descripción detallada de ella y mostrar sus significados. Por ejemplo, en su obra *El intruso*, el fenomenólogo francés Jean-Luc Nancy describe la fenomenología del trasplante del corazón (la experiencia vivida de tener un trasplante de corazón). A lo largo de este texto, Nancy (2007) narra el cómo es vivido un trasplante de corazón desde el momento en que el corazón empieza a vacilar. Para este filósofo, el corazón propio se vuelve intruso. Es decir, el significado vivido otorgado al corazón que vacila es una ya no pertenencia, es un intruso como el filósofo lo dice metafóricamente.

En este contexto, la palabra experiencia vivida no se refiere al saber acumulado que se adquiere a través del tiempo, tampoco hace referencia al verbo experimentar, sino a aquello que nos sucede por el hecho de realizar nuestra existencia. La noción de “experiencia vivida” deriva de la palabra germana *erlebnis*, misma que contiene la palabra *leben* que significa vida (van Manen, 2014). En otras palabras, la fenomenología no se interesa por las creencias o las presuposiciones de una determinada experiencia, sino por la forma en la que las personas concretamente la viven. Contrario a lo que puede pensarse, una experiencia vivida no se refiere a algo escondido o misterioso, sino que “es el nombre que se le otorga a la experiencia ordinaria tal como es vivida en la vida diaria” (van Manen, 2017b: 811).

Si bien la palabra experiencia es usada para realizar investigación desde otros enfoques de investigación como la psicología, la etnografía, la narrativa, etc., la fenomenología se distingue de ellas por darle importancia a la experiencia tal como es vivida. Mientras la psicología persigue estudiar los significados psicológicos que permitan construir teoría o un sistema conceptual que explique la conducta humana, la etnografía persigue entender los significados culturales, la etnometodología persigue comprender los significados que dan sentido y producen la actividad social, la fenomenología persigue comprender los significados otorgados a la experiencia vivida (van Manen, 2017a). Mientras las demás perspectivas persiguen construir teoría, o aportar a la teoría, la fenomenología difiere en este objetivo.

(...) la fenomenología busca descripciones reveladoras sobre la forma en la que experimentamos el mundo prereflexivamente, sin taxonomizarlo, clasificarlo, codificarlo, o abstraerlo. De este modo, la fenomenología no nos ofrece la posibilidad de una teoría efectiva con la que podamos explicar y controlar el mundo; en lugar de eso, ofrece la posibilidad de revelaciones plausibles que nos pongan en contacto directo con el mundo (van Manen, 2014: 66).

Este volver al mundo tal como es experienciado nos dota de una manera fresca y originaria de ver aquello que damos por supuesto.

Este volver originario a la experiencia hace alusión a la máxima Husserliana “volver a las cosas mismas”; es decir, se busca regresar a la experiencia como es vivida y no como es conceptualizada o representada. Por ejemplo, se ha identificado que la transición de niveles escolares es un hecho que debe reforzarse debido a la alta probabilidad de abandonar la escuela durante el primer año de cursos. Los organismos internacionales han recomendado a los sistemas educativos elaborar sistemas de detección temprana que permitan identificar a los estudiantes en riesgo de desertar a partir de la nota escolar (OECD, 2013). Desde esta perspectiva, los estudiantes en riesgo de abandonar la escuela son aquellos que no obtienen buenas notas; es decir, a mayor nota escolar, menor riesgo de desertar. Esta perspectiva es útil, sin embargo, no revela la forma en la que los estudiantes viven la experiencia de integración a la escuela.

En un estudio fenomenológico sobre la transición, se encontró que la experiencia de llegar al bachillerato se da como un quiebre entre lo vivido en la secundaria y lo encontrado en la nueva escuela. En esta línea, la relación que establecen los profesores con los estudiantes que recién se integran tiene una relevancia pedagógica, ya que los estudiantes encuentran una relación de

bienvenida o rechazo en un mundo que les resulta nuevo (Castillo-Sanguino & Montes-Sosa, 2018). En términos fenomenológicos, la experiencia del alumno de nuevo ingreso se vive como un quiebre experiencial. Este regresar a la experiencia misma nos dota de una comprensión del trato que idealmente se debe entablar con los estudiantes recién llegados, y que una conceptualización de "mal estudiante" por la nota escolar no ofrece.

Retomando el ejemplo anterior, se puede decir que el valor de los estudios fenomenológicos radica en la aportación que éstos hacen a la práctica que realizamos todos los días como profesores, como médicos, como enfermeras, como psicólogos, etc. Es importante señalar que existe una diferencia sustancial entre fenomenología como filosofía y fenomenología como método de investigación cualitativa. En términos generales, se puede mencionar que la fenomenología practicada en la filosofía se basa en trabajos exegéticos donde los filósofos suelen escribir para otros filósofos. Por su parte, la fenomenología practicada en la investigación cualitativa parte de una preocupación por comprender la práctica cotidiana que realizamos en nuestras actividades profesionales a partir de la noción de experiencia vivida, queda por ver, cómo podemos regresar a este tipo de experiencia.

¿En qué consiste el método fenomenológico? La reducción - *epoché*

Para regresar a la experiencia tal y como es concretamente vivida es necesario echar mano de dos dispositivos metodológicos. "El par *epoché*-reducción es el famoso método de la investigación e indagación fenomenológica" (van Manen, 2017b: 819). La *epoché*, también conocida como *bracketing* o "puesta entre paréntesis", es una actitud de abstención de juicios, de conocimientos previos, de conceptos y de teorías que poseemos sobre las cosas. No se trata de negar el conocimiento que tenemos sobre determinada experiencia vivida sino de estar atento a lo que ya sabemos y dejar que la experiencia se muestre a sí misma. Después de adoptar esta actitud fenomenológica queda regresar a la experiencia vivida a través de la reducción.

El análisis de datos en la fenomenología se caracteriza por adoptar una posición reflexiva sobre la experiencia vivida bajo estudio. La reflexión fenomenológica no solo descansa en la deducción y la inducción, sino que involucra principalmente la reducción fenomenológica (la reducción, en lo consecutivo). Es importante recordar que el principal objetivo de la fenomenología es regresar a cierta experiencia vivida junto a sus significados (Friesen, Henriksson, & Saevi, 2012; van Manen, 2014), esto permite develar la forma en la que determinada experiencia es concretamente vivida. Debido a esto, la reducción es sumamente importante en el proceso de análisis y reflexión fenomenológica. La palabra reducción deriva de *reducere* que significa reconducir o regresar (van Manen, 2014).

La *epoché*-reducción permite entablar un diálogo crítico con nuestras presuposiciones y conocimiento teórico (*epoché*), y regresar a la experiencia tal y como es vivida (reducción). Existen varios niveles de reducción desarrollados por fenomenólogos como Husserl, Heidegger, Marion, y otros. Van Manen (2014) recupera varias de estas reducciones: heurística, hermenéutica, fenomenológica, eidética, metodológica y ontológica. Estas reducciones o niveles de reducción nos ayudan a manejar nuestro conocimiento, creencias, suposiciones que tenemos sobre determinada experiencia vivida. Es importante recalcar que no se trata de negar lo ya sabido, sino de analizarlo críticamente y descubrir la dimensión vivida que ha sido cubierta por las teorías, por las suposiciones, por las explicaciones que tenemos sobre la experiencia vivida.

Cada modalidad de reducción aspira a ponernos en contacto directo con la experiencia que nos interesa conocer en su dimensión vivida. La reducción heurística pone entre paréntesis lo que ya damos por supuesto, se caracteriza por la actitud de asombro ante la experiencia vivida por tan cotidiana que ésta sea. La reducción hermenéutica pone entre paréntesis las precomprensiones, las motivaciones y los prejuicios del investigador. La reducción fenomenológica pone entre paréntesis toda teoría, conocimiento y significado teórico. La reducción eidética pone entre paréntesis todo aspecto casual de la experiencia vivida para determinar solo aquello que es esencial. La reducción metodológica pone entre paréntesis toda técnica o método de investigación con el objetivo de construir un texto fenomenológico. Finalmente, la reducción ontológica pone entre paréntesis todo significado óntico que no corresponda a un modo de ser o estar-en-el-mundo (van Manen, 2014).

Filosofía fenomenológica y fenomenología como método de investigación cualitativa

Hacer estudios fenomenológicos en investigación cualitativa presenta varios retos. En primer lugar, los investigadores cualitativos a menudo son profesionales que no poseen una formación filosófica. En segundo lugar, no hay fenomenología sino fenomenologías, cada fenomenólogo tiene su propio estilo de hacer investigación, esto provoca que a menudo se “quiera emular e imitar el estilo denso de escritura de filósofos fenomenólogos precursores como Hegel, Brentano, Husserl, Heidegger, y Merleau-Ponty” (Magrini, 2012: 1), lo cual dificulta el aterrizaje del método fenomenológico a las ciencias humanas.

Una de las principales críticas que se le hace al uso del método fenomenológico en la investigación cualitativa estriba en su origen filosófico. Si bien algunos filósofos fenomenólogos utilizan situaciones cotidianas para la reflexión filosófica, trabajan con datos no empíricos para realizar sus indagaciones filosóficas. Por su parte, los investigadores cualitativos trabajan con datos de naturaleza empírica que recolectan a través de varias técnicas e instrumentos como la entrevista, la observación, el diario de campo, entre otros. Nos encontramos ante dos grupos que es necesario diferenciar; por un lado, filósofos fenomenólogos; por otro lado, investigadores provenientes de distintas profesiones que hacen uso del método fenomenológico para realizar investigación cualitativa. Este segundo grupo parte de la concepción que afirma que “la fenomenología puede ser practicada como ciencia humana (Geisteswissenschaften) que permanece anclada a sus fuentes filosóficas originales” (van Manen, 2019: 5).

Existe una diferencia entre fenomenología como investigación cualitativa y fenomenología como filosofía. Dentro del ámbito de la investigación cualitativa se habla de fenomenología aplicada (Zahavi, 2019), de investigación cualitativa fenomenológicamente informada (Zahavi, 2018), de fenomenología como investigación cualitativa (Paley, 2017), de fenomenología de la práctica (van Manen, 2014), de método científico fenomenológico (Giorgi, 2017), entre otros. Para lograr avanzar en la aplicación del método fenomenológico en la investigación cualitativa es necesario partir de esta diferenciación. Esto nos permite decir que el método fenomenológico en la investigación cualitativa es utilizado por un grupo de profesionales (psicólogos, psiquiatras, educadores, enfermeras, etc.) para comprender lo concerniente a la práctica de su profesión.

Si bien existe consenso en la diferencia que existe entre el fenomenólogo (filósofo) y el investigador cualitativo que se vale del método fenomenológico (Gallagher & Francesconi, 2012; Magrini, 2012; Paley, 2017; van Manen, 2014; Zahavi, 2019), existe una discrepancia sobre el grado de adherencia que los investigadores cualitativos deben hacer a la filosofía fenomenológica. Al respecto, se pueden identificar tres posturas: hacer investigación cualitativa fenomenológica con un bajo o nulo grado de adherencia a la filosofía fenomenológica, hacer investigación cualitativa fenomenológica con un alto grado de adherencia a la filosofía fenomenológica, y hacer investigación cualitativa a partir del uso creativo y relevante de conceptos fenomenológicos sin que esto implique hacer uso de dispositivos metodológicos que usa la filosofía fenomenológica como la reducción y la *epoché*.

Algunos autores sugieren que es posible realizar investigación cualitativa a través del método fenomenológico sin acudir a la filosofía fenomenológica. Paley (2018) está interesado en dejar en claro que no es lo mismo hablar de fenomenología como tradición filosófica y de fenomenología como investigación cualitativa. El mismo autor sostiene que la fenomenología como método de investigación cualitativa es “una forma de investigación basada en la entrevista que usualmente invita a los entrevistados a hablar sobre sus experiencias, y tiene por objetivo elucidar el significado del fenómeno en el que se tiene interés” (Paley, 2018: 2). Este autor ha sostenido en varias ocasiones que para evaluar críticamente a la fenomenología como investigación cualitativa no se necesita acudir a las fuentes filosóficas ya que éstas se convierten en un distractor (Zahavi, 2019).

El análisis fenomenológico interpretativo (Interpretative Phenomenological Analysis, IPA) ha cobrado popularidad en la investigación cualitativa. El objetivo de un IPA “es explorar a detalle cómo los participantes dan sentido a su mundo personal y social, el foco principal de un Análisis Fenomenológico Interpretativo es el significado de las experiencias, de los eventos, y los estados de los participantes” (Smith & Osborn, 2003: 53). Algunos autores consideran que el IPA tiene poca adherencia a la filosofía fenomenológica ya que no apela a la *epoché*-reducción y no se

centra en las estructuras esenciales de la experiencia sino que se centra en casos experienciales concretos (Zahavi, 2019). Adicionalmente, el IPA se aleja de los significados vividos en los que se interesa la fenomenología y reporta significados a través de conceptos psicológicos (van Manen, 2018).

Existen algunos métodos utilizados en la investigación cualitativa que se adhieren en mayor grado a la filosofía fenomenológica. Entre los más citados, se encuentra el método fenomenológico descriptivo de Amedeo Giorgi y la fenomenología hermenéutica de Max van Manen (Zahavi, 2019), o fenomenología de la práctica (van Manen, 2014) como el propio autor se refiere a su enfoque. A diferencia de Paley, estos autores consideran importante que el método fenomenológico en la investigación cualitativa se apegue a la filosofía fenomenológica. Amedeo Giorgi afirma que “la investigación científica fenomenológica solo puede ser entendida acudiendo a sus conceptos, métodos, y procedimientos de la filosofía en la que se basa” (Giorgi, 2017: 95). Esta afirmación es secundada por el pedagogo Max van Manen, “una fenomenología de la práctica puede encontrar sus fuentes en cualquiera de los dominios relevantes de la fenomenología. Debo enfatizar que la fenomenología en su sentido originario es una forma de investigación de base filosófica que continúa evolucionando y que no puede reducirse a un esquema o fórmula simplista” (van Manen 2017b: 824).

Si bien estos autores coinciden en que debe haber adherencia a la filosofía fenomenológica, discrepan en la forma en la que la investigación debe ser conducida. Esta discrepancia no debe sorprendernos ya que la filosofía fenomenológica es diversa; como ya se ha dicho, cada filósofo fenomenólogo ha desarrollado una forma propia de hacer fenomenología. En el caso de Giorgi y van Manen, el primero se apega más a la fenomenología propuesta por Husserl, y el segundo apela a varios fenomenólogos además de inspirarse en la Escuela de Utrecht, la cual estuvo compuesta por una serie de profesionales interesados en aplicar el método fenomenológico para comprender las actividades inherentes a su profesión (van Manen, 2019).

El método fenomenológico descriptivo que propone Amedeo Giorgi se apega al método de la filosofía Husserliana. Éste puede ser descrito en tres pasos: “primero, enfocarse en el objeto cuya esencia se desea determinar; segundo, asumir la actitud de la reducción fenomenológica trascendental; finalmente, describir la esencia o las características invariables del objeto con la ayuda del método de la variación imaginativa” (Giorgi, Giorgi, & Morley, 2017: 178). El objetivo de la fenomenología Husserliana es describir las esencias de un fenómeno. Usando un ejemplo de un objeto cotidiano, la esencia de un chaleco es no tener mangas, puedo cambiarle atributos usando la variación imaginativa, por ejemplo, el color, la talla, la marca, el modelo sin que deje de ser chaleco. Pero cuando le agrego mangas, éste deja de serlo.

El método fenomenológico de Amedeo Giorgi se inspira en la fenomenología Husserliana. Los tres pasos (descripción, reducción y esencia) del método de Husserl son adoptados por Giorgi. Sin embargo, existe una diferencia significativa. Para los filósofos fenomenólogos, los datos que sirven para la reflexión fenomenológica vienen de ellos mismos, en muchos casos, estos datos son ficticios y sirven como ejemplos de determinada experiencia vivida, por ejemplo, los escritos de Sartre. Para la fenomenología que propone Giorgi, los datos provienen de terceras personas que han vivido (experimentado) la experiencia vivida bajo interés. Por ejemplo, si se está interesado en comprender la experiencia vivida de la depresión, se acude a personas que la padecen o la han padecido.

Otra propuesta para realizar investigación cualitativa utilizando el método fenomenológico es la de Max van Manen. Este autor abreva en la tradición fenomenológica por lo que es posible encontrar en su propuesta rasgos de filósofos como Edmund Husserl, Martin Heidegger, Jean-Luc Nancy, Jean-Luc Marion, Michel Serres, entre otros. El enfoque de van Manen es conocido como fenomenología hermenéutica, fenomenología de la práctica, fenomenología del mundo de la vida o fenomenología aplicada (Ayala Carabajo, 2017). El autor resalta que:

La fenomenología hermenéutica es un método de reflexión abstemia sobre las estructuras básicas de la experiencia vivida de la existencia humana. El término método se refiere al modo o a la actitud de aproximarse a un fenómeno. Abstemia significa que uno debe abstenerse de intoxicaciones teóricas, polémicas, emocionales, supositivas. Hermenéutica significa que al reflexionar sobre la experiencia se debe

buscar un lenguaje discursivo y de dispositivos interpretativos sensibles que hagan el análisis, la explicación y la descripción fenomenológica posibles e inteligibles. Experiencia vivida significa que la fenomenología reflexiona sobre la vida pre-reflexiva o pre-predicativa de la existencia humana tal como es vivida (van Manen, 2014: 26).

Para van Manen (2003), no existe algo así como el método fenomenológico si éste se entiende como una serie de pasos a seguir. Más que un método es una “actitud guiada por la fascinación por el significado” (van Manen, 2019: 17). Esta actitud debe estar dirigida por la abstención a cualquier explicación que ya se tenga, se debe buscar el significado de la experiencia vivida bajo estudio, y se debe procurar expresar la experiencia vivida con un lenguaje no abstracto.

Si bien van Manen no ofrece una serie de pasos para realizar investigación, retoma las aportaciones de varios filósofos fenomenólogos como base. En un primer esfuerzo por identificar algunas cuestiones metodológicas necesarias, identifica seis actividades que interactúan entre ellas y forman una estructura elemental: centrarnos en un fenómeno que nos interesa y nos comprometemos con el mundo, investigar la experiencia del modo en que la vivimos y no como la conceptualizamos, reflexionar sobre los aspectos esenciales que caracterizan el fenómeno, describir el fenómeno mediante el arte de escribir y reescribir, mantener una relación pedagógica firme con el fenómeno y orientada hacia él, equilibrar el contexto de la investigación siempre considerando las partes y el todo (van Manen, 2003). Recientemente, el mismo autor enfatiza que un investigador cualitativo interesado en la experiencia vivida utiliza métodos empíricos (por ejemplo: la entrevista), métodos filosóficos (la reducción-epoché), métodos existenciales (el cuerpo, el tiempo, el otro, el espacio y las cosas vividas), y métodos filológicos (el vocativo) (van Manen, 2014).

Dentro de este enfoque, la escritura juega un papel fundamental. El objetivo de la fenomenología es crear un texto evocativo que nos ponga en contacto con la experiencia vivida (van Manen, 2014). Los resultados de una investigación basada en la propuesta de van Manen difieren de aquellos que acostumbramos a ver en los estudios cualitativos, y que a menudo se estructuran en temas, códigos, categorías y dimensiones. Bajo este enfoque, los resultados se estructuran en un texto fenomenológico con el objetivo de que el lector aprehenda de forma práctica el significado de la experiencia vivida.¹ El significado solo puede ser mostrado de esta manera ya que:

Los significados vividos no pueden ser capturados solo a través de un sistema teórico y argumentativo. La experiencia vivida es compleja y requiere no solo de argumentos, sino también de lenguajes creativos y expresivos (evocativos) que capturen lo primario, lo pático, lo cognitivo, lo contingente y rutinario, lo racional e irracional, lo conceptual e inceptual, lo sugestivo y lo poético. La metáfora, el mito, la poesía, la etimología, las descripciones experienciales, los textos novelescos, los dichos, los textos fenomenológicos, y por supuesto, también los argumentos, las observaciones científicas, la investigación empírica, y las conclusiones experimentales pueden tener cabida en los estudios fenomenológicos que versan sobre la existencia humana (van Manen, 2019: 8).

A lo largo de su vida académica, Max van Manen ha abordado temas como la relación pedagógica, el tacto pedagógico, el contacto visual, entre otros. Podemos mencionar las obras “El tacto en la enseñanza” (van Manen, 2010) y “Pedagogical tact” (van Manen, 2016) como ejemplos donde se usan recursos retóricos como el mito, la anécdota, la poesía y extractos de películas para ejemplificar el significado fenomenológico de determinada experiencia vivida.

Finalmente, una tercera tendencia aboga por acudir a las fuentes filosóficas de la fenomenología sin que esto implique hacer un apego estricto a los dispositivos metodológicos como la epoché-reducción. Dentro de esta propuesta, los investigadores cualitativos deben adoptar una postura pragmática, pueden utilizar el arsenal de conceptos fenomenológicos como mundo de la vida, cuerpo vivido, tiempo vivido, intencionalidad, etc. Esto sería más productivo que preocuparse por aplicar la epoché-reducción porque éstos tienen un fin filosófico (Zahavi, 2019).

¹ Cfr. <https://www.phenomenologyonline.com/sources/textorium/>

Desde esta propuesta se busca entablar un diálogo de la fenomenología con otras corrientes filosóficas o disciplinas que logren conectar lo micro y lo macro. Vagle (2018) identifica el diálogo entre la fenomenología y el feminismo, el diálogo entre la fenomenología y la teoría *Queer*, y el diálogo entre la fenomenología y el posestructuralismo. Este diálogo también se identifica en Francisco Varela (Zahavi, 2019), en la propuesta de hacer una sociología de la existencia (Martuccelli, 2013), o en el propio Jean Paul Sartre (Fenomenología y Marxismo).

¿Qué cuenta como fenomenología?

Hasta ahora podemos decir que la fenomenología es el estudio de la experiencia vivida. Para Giorgi et al (2017), se le debe describir haciendo patente aquello que le es esencial; para van Manen (2014), se debe mostrar la experiencia vivida junto a su significado a través de un texto fenomenológico. Ambos autores coinciden en la importancia de la *epoché*-reducción puesto que estos dispositivos metodológicos nos permiten entrar en un diálogo crítico con nuestros supuestos y conocimientos que tenemos sobre un fenómeno, y habilita que entremos en contacto con la experiencia tal como es concretamente vivida.

Si aplicamos la pregunta fenomenológica ¿cuál es la esencia del método fenomenológico?, como respuesta obtenemos que lo que caracteriza eidéticamente (esencia) al método fenomenológico es su énfasis en la experiencia vivida tal como es vivida, no conceptualizada o teorizada. Los dispositivos metodológicos que ayudan a regresar a la experiencia son la *epoché*-reducción. Para algunos autores, es esencial que exista un esfuerzo por superar nuestros conceptos, teorías y supuestos para llegar a la experiencia vivida tal como es concretamente vivida (Finlay, 2009; Giorgi et al., 2017; van Manen, 2014). En otras palabras, no basta que un estudio se centre en la experiencia, sino que tiene que haber un esfuerzo por regresar a ella tal como es vivida a través de la *epoché*-reducción.

Algunas investigaciones encuentran inspiración en la fenomenología e incluso declaran ser de corte fenomenológico, pero no hay rasgos de la *epoché*-reducción. Este tipo de investigaciones basan su argumentación teórica anteponiendo la fenomenología al positivismo como paradigma de investigación, de este modo se dice que la fenomenología fundamenta la investigación cualitativa (Maykut & Morehouse, 2005). Si bien estos estudios parten del paradigma fenomenológico, su interés es la generalización empírica de los conocimientos que se generen a través de técnicas de análisis de datos como el análisis de contenido, el análisis temático y el uso de métodos de análisis de datos que no pertenecen a la fenomenología, como el método de comparación constante. Al respecto, cabe distinguir dos tipos de estudios: investigaciones cualitativas fenomenológicas e investigaciones cualitativas de inspiración fenomenológica.

Los estudios fenomenológicos no analizan sus datos con procedimientos empíricos como la construcción de códigos, categorías y dimensiones. Si bien “el punto de partida es empírico, los procedimientos metodológicos y analíticos, incluyendo la presentación de los resultados, son completamente fenomenológicos. Si los procedimientos son fenomenológicos, entonces no son empíricos” (Giorgi, 2017: 97). Esta postura es reforzada con la siguiente afirmación:

La razón es que la fenomenología no persigue generalizaciones empíricas o inductivas. El método de la fenomenología no es inductivo ni deductivo. Más bien, el método central de la fenomenología es la reducción y la *epoché*, así como una adhesión metodológica a la intuición, a la intencionalidad, a la variación imaginativa, etcétera. Pero la fenomenología no es una ciencia de muestreo y generalización. Su intención es explorar los significados inceptuales con respecto a las experiencias humanas posibles que pueden o no resonar con los mundos de la vida existenciales de las personas (van Manen, 2018: 4).

Queda claro que la fenomenología, al igual que otros métodos, exige una coherencia metodológica. Es importante señalar que de ningún modo se está emitiendo un juicio valorativo sobre aquello que puede recibir la etiqueta de fenomenología, “los diversos métodos cualitativos de inspiración fenomenológica son indudablemente importantes y relevantes” (van Manen, 2017: 777). Más bien, la intención es delinear las fronteras de uno y otro.

A la par de la coherencia metodológica, se puede destacar que un estudio fenomenológico requiere cierta adherencia a una tradición filosófica fenomenológica. Si bien se ha señalado que el método fenomenológico en la investigación cualitativa persigue diferentes objetivos que la filosofía fenomenológica, es difícil concebir una investigación cualitativa fenomenológica si esta ignora a la filosofía fenomenológica (Zahavi, 2019). Un investigador cualitativo no necesita ser un filósofo, pero es deseable emprender un diálogo con la literatura fenomenológica durante el análisis fenomenológico, la reflexión y la escritura (van Manen, 2018). Adicionalmente, se debe tener claridad sobre la tradición filosófica fenomenológica que se está siguiendo (Finlay, 2009). Por ejemplo, si se desea conocer la experiencia vivida de trabajar en equipo utilizando la propuesta de Giorgi, se espera que los resultados describan esta experiencia vivida además de señalar la(s) esencia(s) de la misma, ya que como se ha mencionado, el método de Giorgi se inspira en el trabajo de Edmund Husserl.

Finalmente, los resultados derivados de los estudios fenomenológicos difieren de aquellos obtenidos con otros métodos cualitativos. Ya se ha mencionado que el método fenomenológico no sigue la racionalidad empírica de los otros métodos cualitativos. Por ejemplo, si fijamos la atención en la experiencia vivida de guardar secretos, desde un análisis psicológico podemos encontrar que a algunos padres no les gusta que sus hijos tengan secretos, otros pueden decir que tener secretos es como mentir. La reflexión psicológica podría guiarnos a conceptos como desconfianza, distancia, amistad, etc. En contraste, la reflexión fenomenológica revela que el niño que guarda secretos descubre un mundo interno y un mundo externo, los secretos se alojan en el primero (van Manen 2014, 2018).

Conclusión

El presente texto ha abordado las principales cuestiones que enfrenta un investigador cualitativo al plantear un estudio fenomenológico con el objetivo de clarificarlas. Como método de investigación, la fenomenología se centra en la comprensión de la experiencia vivida. En la literatura fenomenológica encontramos este tipo de experiencia con nombres distintos: experiencia pre-reflexiva, pre-teórica y pre-predicativa. En todo caso, la experiencia se refiere a la forma en la que es vivida. Cualquier experiencia es candidata a un estudio fenomenológico: tener una conversación, reprobar una materia, pasar por una cirugía, ser cuidador de un familiar enfermo, tocar un instrumento, etc.

El estudio y comprensión de la experiencia vivida ayuda a iluminar nuestra práctica en el desempeño de nuestra profesión. Por ejemplo, al descubrir que la actitud de bienvenida que los profesores muestran con los alumnos recién llegados es significativa para ellos, los profesores podemos desarrollar cierta actitud empática para con nuestros estudiantes.

La *epoché*-reducción son los dispositivos metodológicos que permiten regresar a la experiencia tal como es vivida. Es necesario asumir una actitud crítica con nuestras suposiciones y conocimientos que ya tenemos de la experiencia vivida (*epoché*), posteriormente, la reducción nos ayuda a regresar a la experiencia tal como es vivida. Existen varias propuestas de *epoché*-reducción que han emanado de la diversidad de aproximaciones fenomenológicas en la filosofía.

El método fenomenológico utilizado en la investigación cualitativa difiere del método fenomenológico utilizado en la filosofía. Si bien el método fenomenológico tiene sus bases en la filosofía fenomenológica persigue un objetivo distinto. A menudo, los filósofos fenomenólogos realizan estudios de carácter exegético; por otro lado, los investigadores cualitativos parten de un interés práctico debido a las actividades que realizan en sus respectivas profesiones.

El método fenomenológico en la investigación cualitativa necesita cumplir algunos criterios. Entre éstos destacan que debe fundamentarse en una pregunta fenomenológica, en otras palabras, debe preguntarse por el cómo es la experiencia vivida. Por añadidura, debe haber evidencia del uso de la *epoché*-reducción ya que estos permiten ponernos en contacto con la experiencia tal como es vivida. Debe haber un esfuerzo del investigador cualitativo por emprender un diálogo con la literatura fenomenológica relacionada a la experiencia de su interés, debe existir coherencia entre la tradición fenomenológica que inspira su estudio y los procedimientos metodológicos que el investigador utiliza.

Paralelo a la diversidad de aproximaciones fenomenológicas en la filosofía, hay diferentes métodos en la investigación cualitativa. No hay buenos ni malos métodos fenomenológicos sino diferentes formas de aproximarse a un fenómeno. Cada propuesta metodológica tiene su foco de interés y dependiendo de lo que al investigador le interese, una propuesta se ajustará mejor que otra.

Bibliografía

- AYALA CARABAJO, R. (2017) *Retorno a lo esencial. Fenomenología hermenéutica aplicada desde el enfoque de Max van Manen*. Sevilla: Caligrama.
- CASTILLO-SANGUINO, N., & MONTES-SOSA, G. (2018) "La experiencia vivida de ser estudiante de bachillerato de nuevo ingreso." *Sinéctica, Revista Electrónica de Educación*, (51). [https://doi.org/10.31391/S2007-7033\(2018\)0051-002](https://doi.org/10.31391/S2007-7033(2018)0051-002)
- FINLAY, L. (2009) "Debating Phenomenological Research Methods." *Phenomenology & Practice*, 3(1), 6–25. https://doi.org/10.1007/978-94-6091-834-6_2
- FRIESEN, N., HENRIKSSON, C., & SAEVI, T. (Eds.). (2012) *Hermeneutic phenomenology in education. Method and practice*. Rotterdam: Sense Publishers.
- GALLAGHER, S., & FRANCESCONI, D. (2012) "Teaching Phenomenology to Qualitative Researchers, Cognitive Scientists, and Phenomenologists." *Indo-Pacific Journal of Phenomenology*, 12(sup3), 1–10. <https://doi.org/10.2989/IPJP.2012.12.3.4.1112>
- GIORGI, A. (2017) "A response to the attempted critique of the scientific phenomenological method." *Journal of phenomenological psychology*, (48), 83–144. <https://doi.org/10.1525/awr.2006.27.1.27>
- GIORGI, A., GIORGI, B., & MORLEY, J. (2017) The Descriptive Phenomenological Psychological Method. En: C. Willig & W. Rogers (Eds.), *The SAGE Handbook of qualitative research in psychology* (pp. 176–192). London: SAGE.
- HEINONEN, K. (2015) "van Manen's method and reduction in a phenomenological hermeneutic study." *Nurse Researcher*, 22(4), 35–41. <https://doi.org/10.7748/nr.22.4.35.e1326>
- MAGRINI, J. (2012) "Phenomenology for educators: Max van Manen and 'Human Science Research'". *Philosophy Scholarship*, (32), 1–7.
- MARTUCCELLI, D. (2013) "Sociología de la existencia: reflexiones para un análisis socio-existencial de los problemas contemporáneos." *Némesis: Revista de estudiantes de sociología de la Universidad de Chile*, (10).
- MAYKUT, P., & MOREHOUSE, R. (2005) *Beginning Qualitative Research: A Philosophic and Practical Guide*. Bristol: The Falmer Press.
- MERLEAU-PONTY, M. (1993) *Fenomenología de la percepción*. Barcelona: Planeta.
- NANCY, J.-L. (2007) *El intruso*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- OECD. (2013) *Mejorar la educación en México: una perspectiva estatal desde Puebla*. <https://doi.org/10.1787/9789264205178-es>
- PALEY, J. (2017) *Phenomenology as qualitative research: a critical analysis of meaning attribution*. London: Routledge.
- _____ (2018) "Meaning, lived experience, empathy and boredom: Max van Manen on phenomenology and Heidegger." *Nursing Philosophy*, 19(3), 1–9. <https://doi.org/10.1111/nup.12211>
- SMITH, J. A., & OSBORN, M. (2003) Interpretative phenomenological analysis. En J. A. Smith (Ed.), *Qualitative psychology: a practical guide to methods* (pp. 53–80). London: SAGE. <https://doi.org/10.1002/9781119975144.ch9>
- VAGLE, M. (2018). *Crafting phenomenological research* (2a ed.). New York: Routledge.
- VAN MANEN, M. (2003) *Investigación educativa y experiencia vivida*. Barcelona: Idea books, S. A.
- _____ (2010) *El tacto en la enseñanza. El significado de la sensibilidad pedagógica* (3a ed.). Barcelona: Paidós Educador.
- _____ (2014) *Phenomenology of practice: meaning-giving methods in phenomenological research and writing*. Walnut Creek: Left Coast Press.

_____ (2016) *Pedagogical tact. Knowing what to do when you don't know what to do*. New York: Routledge.

_____ (2017a) "But Is It Phenomenology?" *Qualitative Health Research*, 27(6), 775–779. <https://doi.org/10.1177/1049732317699570>

_____ (2017b). "Phenomenology in Its Original Sense." *Qualitative Health Research*, 27(6), 810–825. <https://doi.org/10.1177/1049732317699381>

_____ (2018) "Rebuttal Rejoinder: Present IPA For What It Is—Interpretative Psychological Analysis." *Qualitative Health Research*, 28(12), 1959–1968. <https://doi.org/10.1177/1049732318795474>

_____ (2019) "Rebuttal: Doing Phenomenology on the Things." *Qualitative Health Research*, 1–8. <https://doi.org/10.1177/1049732319827293>

ZAHAVI, D. (2018) "Getting it quite wrong: van Manen and Smith on phenomenology." *Qualitative Health Research*, 1–8. <https://doi.org/10.1177/1049732318817547>

_____ (2019) *Phenomenology: the basics*. London: Routledge.

Autor.

Narciso Castillo Sanguino

Universidad Tecnológica de Izúcar de Matamoros (UTIM); Departamento de Educación, México.

Doctor en Investigación e Innovación Educativa por la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP). Docente en la Carrera de Lengua Inglesa.

E-mail: narciso.castillo@utim.edu.mx

Citado.

CASTILLO SANGUINO, Narciso (2020). Fenomenología como método de investigación cualitativa: preguntas desde la práctica investigativa. *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS*, N°20, Año 10, pp. 7-18. Disponible en: http://relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/fenomenologia_como_metodo

Plazos.

Recibido: 12/03/2019. Aceptado: 28/08/2019.